

TRIBUNA CULTURAL El autor repasa la trayectoria del pintor pamplonés, de estilo costumbrista y tradicional. Hombre de formación autodidacta, destacó sobre todo como acuarelista, pero también empleó otras muchas técnicas, en especial la pintura al óleo

Julio García de la Peña, pintor

José María Muruzábal

EL pasado 27 de mayo, a la avanzada edad de 96 años, falleció en Pamplona uno de los artistas navarros más veteranos del momento, Julio García de la Peña, tras una larga y fecunda carrera profesional dedicada, en cuerpo y alma, al cultivo y promoción de las Artes Plásticas. Pertenecía a la magnífica generación de artistas navarros nacidos antes de la guerra civil española, la de Asunce y Echaurren, Lasterra y Martín Caro, de Eslava y Salvador Beunza, de Ana Mari Marín o Apeztexea. Deja tras de sí una carrera de 70 años de trabajo estético y una obra extensa y fecunda.

Su periplo vital

Julio García de la Peña nació en Pamplona el 10 de diciembre de 1926. Pintor de óleo y acuarela, ilustrador, diseñador de muebles y de objetos decorativos o decorador de interiores son muchas de las facetas que ha trabajado a lo largo de su vida; no obstante, dedicado al cultivo y promoción de las artes en todo momento.

Siendo estudiante universitario de Arquitectura, Ciencias exactas y Químicas, comenzó su periplo expositivo el año 1946. Desde esta fecha, y hasta los años cincuenta, oculta su firma bajo el pseudónimo Paqfanjul (compuesto por las letras de Pilar, su madre; Aquilino, su padre, Fabiola, su entonces novia y la que es el amor de su vida, su esposa; Navarra, la tierra que tanto ha querido y Julio, su nombre, en último lugar). En esos años colaboró como ilustrador y dibujante de revistas de la época como *El Hogar* y *La Moda*, *Lecturas* o *Pregón*. En 1955 realizó una exposición en la Sala Ibáñez de Pamplona y a partir de entonces expuso con regularidad en distintos espacios de la capital navarra, de Barcelona, de Zaragoza o de Vitoria, alternando su nombre con el seudónimo 'Paq Fanjul'. En la Sala de García Castañón de la CAMP expuso los años 1959, 1961 y 1974.

García de la Peña ha sido y fue un hombre inquieto y muy adelantado a su tiempo. Fantasía fue la primera tienda de decoración en abrirse en la ciudad de Pamplona y supuso el embrión de sus siguientes aventuras empresariales. En 1960, King Furniture supuso su entrada en el mundo industrial. Esta fábrica diseñó y fabricó muebles de madera y forja para clientes prestigiosos. Sus muebles y proyectos de interiorismo decoraron el Edificio Cen-

tral, los Colegios Mayores Belagua, Goimendi, Goroabe y Escuela de Ingenieros Industriales de San Sebastián pertenecientes a la Universidad de Navarra, el Instituto Zalima de Córdoba, junto a numerosas casas particulares.

En 1967 se desplazó con su familia Montreal (Canadá), donde se diplomó como Decorador Proyectista e Interiorista en la Ecole des Décorateurs Ensambliers de Québec y donde ejerció como profesor de la escuela de formación de maestros Ville Marie. De regreso a España, en 1973 abrió la primera galería de arte privada de Pamplona, en la plaza Conde Rodezno, y realizó las primeras subastas de arte en la ciudad. En 1978 decide trasladarse con su familia a Marbella, atraído por las oportunidades de negocio dentro del mundo del arte que ofrecía la pujante actividad de decoraciones y venta de cuadros

y esculturas, derivadas del establecimiento de grandes fortunas en la Costa del Sol.

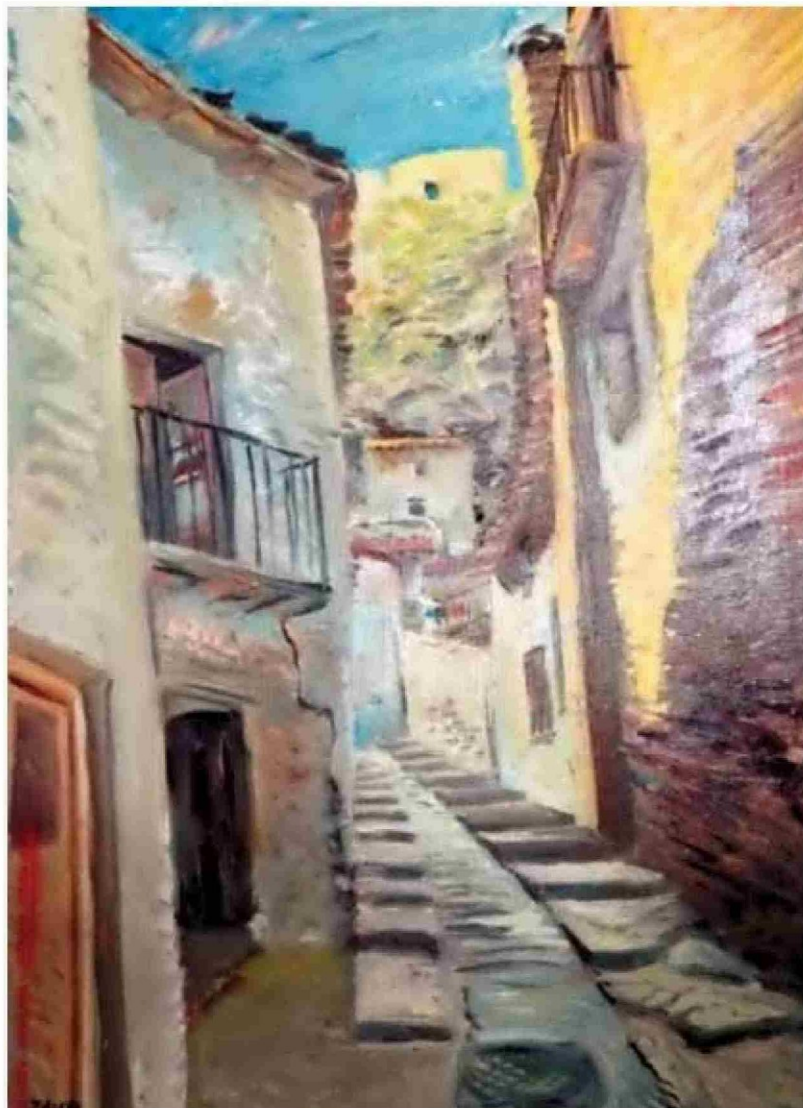
En dicha ciudad abre el establecimiento London, desde el que desarrolla su actividad de decorador y galerista. En esta época lleva a cabo renovaciones y decoraciones destacadas que incluso sirvieron de escenario para el cine. Tras su jubilación, regresó a Pamplona donde siguió pintando y trabajando de manera constante e incansable. Julio García de la Peña recibió el reconocimiento de su ciudad natal en su 88 cumpleaños, el 10 de diciembre de 2014, de la mano de su alcalde Don Enrique Maya y rodeado de su familia.

Su obra estética

Dejando de lado su dedicación al mundo del arte desde las vertientes de galerista o diseñador, nos centraremos en su producción estética. Hombre de formación autodidacta, destacó sobre todo como acuarelista, pero también empleó otras muchas técnicas, en especial la pintura al óleo.

Su temática no se aleja mucho de lo propio de su época ya que realizó una pintura bastante costumbrista y tradicional, estrechamente ligada al paisaje y a la naturaleza, centrada muchísimas ocasiones en su Navarra natal. Para dicha temática empleó un predominio los colores suaves, matizados, sin estridencias, algo que sí se permitía quizás en obras más de tipo puramente decorativo.

Tiene especial interés, según nuestro entender, la faceta acuarelistica del autor. Se trata de una



Calle de Falces. Obra realizada en la década de 1960.

CEDIDA

técnica que no ha tenido tradicionalmente muchos practicantes dentro del arte navarro del siglo XX. Las acuarelas de García de la Peña suponen una obra fresca y jugosa, libre y rápida, trabajada con equilibrio, esmero y una gran entonación colorística.

El único objeto de la misma, y de los trabajos del autor en esta línea, es mostrar la alegría del paisaje a través de la luz, los colores, contrastes o transparencias. Una producción centrada en árboles, animales, ríos, prados, pueblos y lugares, con la que trata de recrear la belleza de la naturaleza y del mundo rural. Estamos ante un artista dominador de la técnica al agua, capaz de captar luces sobre

paisajes y figuras a través de transparencias y veladuras, con múltiples tonalidades cromáticas. No cabe ninguna duda que se trata de un artista navarro que ha sabido dominar la difícil y compleja técnica de la acuarela, como pocos lo han hecho en Navarra.

En la técnica del óleo, sus parámetros estéticos resultan similares. Obras de correcto dibujo, buenos encuadres y composición, a través de los cuales era capaz de transmitir el sentimiento de la naturaleza, del paisaje. Con el tiempo llegó también a realizar algunas incursiones dentro del mundo de la abstracción. Quiero terminar este apunte con la percepción propia que transmitía el

artista: "Sé que para muchos sólo cuento como pintor, en ocasiones pienso que hasta como acuarelista, pero lo cierto es que soy bastante más, aunque sería incapaz de llegar a definirme por encima de esa preocupación mía por la belleza y todo lo que se encierra en el concepto de lo bello. Por supuesto que soy pintor, pero también soy decorador, publicista, proyectista y bastantes cosas más que, si en principio parece que tienen que ver con la pintura, porque en realidad dimanan de una manera artística de enfrentarse a la vida, implican bastante más, tanto de conocimientos como de sentimiento" (*Pintores Navarros II*, Ed. CAMP).